

LA DESIGUALDAD DE LAS EMISIONES DE CARBONO MATA

Limitar el exceso de emisiones de una reducida élite para lograr un mundo más sostenible para todas las personas

RESUMEN EJECUTIVO

La única manera de evitar el colapso climático y garantizar la justicia social es reducir drásticamente las desigualdades. El presente informe pone de manifiesto las nefastas consecuencias que el estilo de vida de las personas más ricas del mundo tiene sobre el cambio climático, y plantea la adopción de medidas urgentes que permitan proteger a las personas y el planeta.

Son los más ricos quienes están consumiendo, indiscriminadamente, la limitada cantidad de dióxido de carbono que aún podemos emitir de forma segura. En este estudio se publican nuevos datos que demuestran que los yates, los aviones privados y las contaminantes inversiones de los 50 milmillonarios más ricos del mundo están acelerando la crisis climática. La investigación de Oxfam pone de manifiesto que las emisiones generadas por el 1 % más rico de la población mundial están ocasionando perjuicios económicos por valor de billones de dólares, además de contribuir a enormes pérdidas de cosechas y millones de muertes.

Mientras tanto, la temperatura global sigue aumentando, lo cual pone en riesgo la vida y los medios de vida de millones de personas en situación de pobreza y precariedad. Por eso, es urgente que se adopten medidas que permitan frenar las emisiones de los más ricos, y lograr que quienes más contaminan asuman el coste.

© Oxfam Internacional, octubre de 2024

Este documento ha sido elaborado por:

Autores/as principales: Mira Alestig, Nafkote Dabi, Abha Jeurkar y Alex Maitland, con la colaboración de Max Lawson, Daniel Horen Greenford (Concordia University y Universitat de Barcelona, Corey Lesk (Dartmouth College) y Ashfaq Khalfan.

Asimismo, Oxfam agradece la colaboración de Adam Musgrave, Annie Theriault, Deepak Xavier, Hanna Saarinen, Lyndsay Walsh, Anna Marriot, Chiara Liguori, Amina Hersi y Ayesa Arif en su elaboración. Forma parte de una serie de documentos dirigidos a contribuir al debate público sobre políticas humanitarias y de desarrollo.

Investigación y contribuciones técnicas: Daniel Horen Greenford (Concordia University y Universitat de Barcelona) ha diseñado la metodología en relación con el trabajo de cálculo de los daños y ha coordinado esta labor, además de llevar a cabo los cálculos necesarios para estimar los perjuicios económicos. Corey Lesk (Dartmouth College) ha diseñado la metodología y ha calculado las pérdidas en el sector agrícola, además de proporcionar otras orientaciones durante todo el proceso. Donny Seto (Concordia University) ha llevado a cabo la extracción de datos siguiendo la fase 6 del modelo Coupled Model Intercomparison Project (CMIP6) y los cálculos del indicador RTCRE (Regional Transient Climate Response to Cumulative Carbon Emissions). Daniel Bressler (Columbia University) ha proporcionado las estimaciones por país de las muertes provocadas por las emisiones de carbono. Chris Callahan (Universidad de Stanford) ha proporcionado orientaciones detalladas sobre las metodologías relativas a los daños climáticos, y ha calculado los valores históricos de temperatura ponderados por población, así como los valores del indicador RTCRE. Damon Matthews (Concordia University) ha proporcionado directrices en materia de ciencia climática y sobre el enfoque del indicador RTCRE.

Diseño: Nigel Willmott.

Edición: Emma Seery, Adam Houlbrook y Lucy Cowie.

Para más información sobre los temas tratados en este documento, póngase en contacto con advocacy@oxfaminternational.org

Esta publicación está sujeta a copyright pero el texto puede ser utilizado libremente para la incidencia política y campañas, así como en el ámbito de la educación y de la investigación, siempre y cuando se indique la fuente de forma completa. El titular del copyright solicita que cualquier uso de su obra le sea comunicado con el objeto de evaluar su impacto. La reproducción del texto en otras circunstancias, o su uso en otras publicaciones, así como en traducciones o adaptaciones, podrá hacerse después de haber obtenido permiso y puede requerir el pago de una tasa. Debe ponerse en contacto con policyandpractice@oxfam.org.uk.

La información en esta publicación es correcta en el momento de enviarse a imprenta.

Publicado por Oxfam GB para Oxfam Internacional en octubre de 2024.

DOI: 10.21201/2024.000039

Oxfam GB, Oxfam House, John Smith Drive, Cowley, Oxford, OX4 2JY, UK.

Foto de portada: Incendio forestal en Hidra, Grecia, junio de 2024. Yate de lujo con un incendio forestal de fondo.

Crédito de la imagen: Foto tomada por los bomberos (según un artículo de la BBC).

Traducido del inglés por Cristina Álvarez Álvarez y revisado por Sandra Sánchez-Migallón de la Flor

RESUMEN EJECUTIVO

LA IMPORTANCIA DE LA DESIGUALDAD DE LAS EMISIONES DE CARBONO

La historia del colapso climático es una historia de desigualdad. En el centro de este relato, encontramos el exceso de emisiones de carbono que generan las personas más ricas del mundo, que provocan dolor y sufrimiento a las más pobres y ponen en peligro a todo el planeta.

Por el contrario, la historia de cómo superar el cambio climático se basa en la igualdad.

La única manera de poner fin a la destrucción climática es construir un mundo mucho más equitativo. Los radicales cambios de políticas necesarios para descarbonizar el planeta y salvarlo a tiempo requieren de apoyo ciudadano, que tan solo puede lograrse si se abordan las desigualdades del mundo actual.

PLUTÓCRATAS DE LA CONTAMINACIÓN

Todavía es posible emitir una cantidad muy reducida de dióxido de carbono sin llegar al colapso climático. Sin embargo, algunas de las personas más ricas del mundo generan emisiones de CO² de manera desorbitada, sin apenas consideración por las consecuencias de su letal contaminación a nivel mundial.

Esta cantidad finita de CO² que aún podemos emitir de forma segura se denomina presupuesto de carbono. Si continuamos al ritmo actual, habremos acabado con él en cuatro años.

Los datos empíricos de este informe son claros:

las personas más ricas del mundo están consumiendo una cantidad desproporcionada del presupuesto de carbono restante, arrastrando al conjunto de la humanidad hacia un calentamiento global catastrófico e irreversible.

Como demuestra nuestra investigación, los hábitos de consumo e inversión de los más ricos son una de las principales causas de que el presupuesto de carbono se esté agotando.

- Si todas las personas del planeta empezásemos a generar tantas emisiones como el 1 % más rico de la población, en menos de cinco meses habríamos consumido el presupuesto de carbono restante.
- Si todas las personas generásemos emisiones al mismo nivel que las emisiones derivadas del uso del transporte de lujo por parte de las 50 personas más ricas del mundo, el presupuesto de carbono restante se agotaría en dos días.¹

Este informe presenta nuevos datos sobre las emisiones generadas tanto por el uso de transporte de lujo (aviones privados y grandes yates) como por las inversiones de las 50 personas más ricas del mundo. La investigación ha revelado que las emisiones derivadas de las inversiones, los aviones privados y los yates de lujo de estos millonarios superan a las generadas por

el consumo total del 2 % más pobre de la población mundial (o lo que es lo mismo, 155 millones de personas). Estas cifras suponen la cuantificación más exhaustiva y actualizada de las emisiones de los más ricos del mundo, y se basan en una investigación detallada del consumo e inversiones de estas personas.

Los datos empíricos de este informe son claros: las personas más ricas del mundo están consumiendo una cantidad desproporcionada del presupuesto de carbono restante, arrastrando al conjunto de la humanidad hacia un calentamiento global catastrófico e irreversible.

El presente documento parte de informes previos de Oxfam sobre cambio climático y desigualdad, aportando nuevos datos actualizados sobre la decisiva contribución de los más ricos a la destrucción del planeta. Esta investigación indica que, si no logramos reducir la excesiva concentración de riqueza en manos de una pequeña élite, será imposible evitar un colapso climático. Así pues, debemos adoptar medidas urgentes que permitan modificar drásticamente los hábitos de consumo e inversión de las personas más ricas del mundo.

EL COLAPSO CLIMÁTICO VIAJA EN AVIÓN PRIVADO

La mitad de las emisiones de carbono derivadas del transporte aéreo a nivel mundial las genera tan solo el 1 % de la población.² La riqueza extrema está agravando la crisis climática, dado el creciente uso de aviones privados y vuelos de lujo por parte de una pequeña élite de personas ricas. Las ventas de aviones privados, altamente contaminantes, se han duplicado en las últimas dos décadas.³

En el marco de esta investigación, Oxfam ha conseguido identificar los aviones privados que son propiedad de 23 de los 50 milmillonarios más ricos; el resto carece de este tipo de transporte, o no lo ha registrado de forma pública.⁴

En 2023, estos 23 milmillonarios realizaron un promedio de 184 vuelos cada uno, lo cual quiere decir que ese año pasaron 425 horas en el aire: el equivalente a dar la vuelta al mundo diez veces.⁵

Los aviones privados de estos 23 súper ricos emitieron, en promedio, 2074 toneladas de carbono al año. Una persona corriente tardaría 300 años en generar el mismo volumen de emisiones y, en el caso del promedio de aquellas que se encuentran entre el 50 % más pobre de la población mundial, harían falta 2000 años.⁶

Elon Musk posee (al menos) dos aviones privados que, en conjunto, producen 5497 toneladas de CO₂ al año. Este nivel de emisiones equivale a las que una persona media produciría a lo largo de 834 años, o a las emisiones de una persona que se encuentre entre el 50 % más pobre de la población mundial durante 5437 años.⁷

A pesar de estas estadísticas sin precedentes sobre el volumen de emisiones, todavía hay esperanza. Tras las protestas organizadas por Greenpeace y Extinction Rebellion,⁸ Schiphol, el principal aeropuerto de Países Bajos, anunció que en 2026 prohibiría el acceso de aviones privados a sus instalaciones, aunque el nuevo Gobierno ha descartado esta medida.⁹



Pie de foto: Activistas rodean un avión privado durante seis horas y media en Ámsterdam. Crédito de la imagen: Marten van Dijk/Greenpeace Países Bajos (2022).

Los yates de lujo como principal fuente de contaminación

Entre los hábitos de consumo de los más ricos, el uso de grandes yates destaca por ser uno de los principales elementos contaminantes. El número de yates de lujo se ha duplicado con creces desde el 2000, con aproximadamente 150 nuevas embarcaciones al año.¹⁰ A pesar de que estas embarcaciones permanecen atracadas durante casi todo el año, aproximadamente el 22 % de sus emisiones totales se generan durante este período de "inactividad".¹¹

Oxfam ha identificado 23 grandes yates propiedad de 18 milmillonarios y, según sus estimaciones, la huella de carbono anual de cada una de estas embarcaciones asciende, en promedio, a 5672 toneladas; una cifra que triplica con creces las emisiones generadas por los aviones privados de los milmillonarios. Esta cifra equivale a las emisiones de una persona corriente durante 860 años, y multiplica por 5600 las emisiones de una persona que se encuentre entre el 50 % más pobre de la población mundial.¹²

La familia Walton, heredera de la cadena de supermercados Walmart, posee tres yates de lujo valorados en más de 500 millones de dólares estadounidenses.¹³ Los Walton recorrieron 56 000 millas náuticas en un año, generando una huella de carbono total de 18 000 toneladas o el equivalente al total de emisiones de carbono que producen aproximadamente 1700 miembros de la plantilla de Walmart.¹⁴

Las emisiones derivadas del consumo de los milmillonarios se ven eclipsadas por las que generan sus inversiones

El 1 % más rico de la población mundial controla el 43 % de los activos financieros a nivel global, y los milmillonarios dominan, bien como directores generales o bien como inversores principales¹⁵, el 34 % de las 50 mayores empresas cotizadas del mundo, entre ellas siete de las diez más grandes.¹⁶ La huella que generan las inversiones de los súper ricos es el principal factor determinante del impacto que ejercen conjuntamente sobre las personas y el planeta.

Las emisiones derivadas de las inversiones son relevantes por dos motivos:

1. En primer lugar, es imprescindible conocer la verdadera magnitud de las emisiones generadas por los más ricos de nuestra sociedad, y analizar en qué medida estas emisiones influyen en la crisis climática.
2. Analizando el comportamiento como inversores de las personas más ricas del mundo, podemos demostrar su impacto en la crisis climática no solo como consumidores de carbono, sino también como propietarios de riqueza que poseen, controlan, definen y se benefician económicamente de los procesos que liberan gases de efecto invernadero a la atmósfera.

El análisis que Oxfam ha realizado con motivo de este informe ha revelado que las emisiones derivadas de las inversiones de los milmillonarios constituyen el porcentaje más significativo de su huella de carbono. Oxfam ha podido determinar el volumen de emisiones que generan las inversiones de 41 de las 50 personas más ricas del mundo. El promedio de las emisiones derivadas de las inversiones de estos milmillonarios asciende, de media, a aproximadamente 2,6 millones de toneladas de CO₂ equivalente (CO₂e). Esta cifra prácticamente supera en 340 veces las emisiones generadas conjuntamente por los aviones privados y grandes yates de estas personas. Las emisiones derivadas de las inversiones de cada uno de estos milmillonarios equivalen a las emisiones generadas por el consumo de una persona corriente durante casi 400 000 años, o a las generadas por una persona que se encuentre entre el 50 % más pobre de la población mundial durante 2,6 millones de años.

Las inversiones de los milmillonarios son mucho más perjudiciales para el planeta que una cartera de inversión promedio. El 40 % de las inversiones de los milmillonarios se destinan a industrias muy contaminantes, como el petróleo, la minería, el transporte marítimo y el cemento; además, tan solo un 24 % de las empresas en las que invierten estas personas se han marcado el objetivo de generar cero emisiones netas. La cartera de inversión de un milmillonario es, en promedio, casi el doble de contaminante que las inversiones en empresas del índice S&P 500 (las 500 mayores empresas que cotizan en la Bolsa estadounidense); en cambio, si los milmillonarios destinasen su dinero a fondos de inversión bajos en emisiones de carbono, las emisiones derivadas de sus inversiones serían 13 veces menores.¹⁷

La investigación de Oxfam también ha revelado que la mayoría de las empresas en las que invierten los milmillonarios son conocidas por sus prácticas de lobby contra políticas climáticas adecuadas. Tan solo dos empresas cuentan con una calificación de "B" en la base de datos de Influence Map,¹⁸ lo cual indica su apoyo a políticas climáticas alineadas con el Acuerdo de París.¹⁹ Otras empresas, como Cargill y Berkshire Hathaway, obtienen calificaciones de "D" y "E", que señalan que "su implicación política bloquea las políticas de respuesta al cambio climático".²⁰

LAS EMISIONES DE LOS MÁS RICOS PROVOCAN DESIGUALDAD, HAMBRE Y MUERTE

Atención: En esta sección, los perjuicios económicos generados se expresan en dólares internacionales (\$), ajustados a la paridad de poder adquisitivo (PPA). La adopción de este enfoque permite establecer una comparación más justa de los daños climáticos, ya que los dólares internacionales reflejan mejor las diferencias del costo de vida entre los países. Si bien en los primeros estudios sobre economía del clima solían utilizarse dólares estadounidenses, hacerlo subestima los perjuicios ocasionados a los países de renta baja. Recientemente, el uso de dólares internacionales se ha convertido en un método más aceptado en la bibliografía en materia de economía del clima.

EL COSTO DE LAS EMISIONES DE LOS MÁS RICOS SE MIDE EN BILLONES

El incremento de las temperaturas derivado del aumento de las emisiones repercute negativamente en el crecimiento económico anual. Los cambios en la producción se deben a las transformaciones de la productividad laboral y agrícola, así como del uso de la energía.²¹

Los nuevos estudios realizados en el marco de este informe ponen de manifiesto que:

- Se estima que el 1 % más rico de la población mundial tendrá un costo económico de 52,6 billones de dólares entre 1990 y 2050.²²
- Los países de renta baja y media-baja serán los más afectados. Se prevé que los perjuicios económicos que sufrirán estos países por los efectos del cambio climático derivados de las emisiones de los más ricos ascenderán a 44 billones de dólares entre 1990 y 2050.
- Según las estimaciones de Oxfam, las emisiones derivadas de las inversiones de las 50 personas más ricas del mundo en tan solo una década (entre 2018 y 2028) habrán generado unos perjuicios económicos de 250 000 millones de dólares en 2050. Esta cifra equivale al total de la producción económica actual de países como Ecuador y Bulgaria.²³
- Debido a las emisiones derivadas del consumo del 1 % más rico de la población mundial durante tres décadas (entre 1990 y 2019), los perjuicios económicos sufridos por los países de renta baja y renta media-baja entre 1990 y 2023 se cifran en una cantidad que triplica el volumen de financiación climática oficialmente declarada que los países desarrollados han prestado a los países pobres.²⁴

LAS EMISIONES DE LOS MÁS RICOS AGRAVAN EL HAMBRE

Cada vez existe un mayor consenso en torno al hecho de que las repercusiones del cambio climático en la productividad agrícola son una realidad,²⁵ además de que la crisis climática es ya uno de los principales motivos del acusado incremento del hambre en el mundo.²⁶ El análisis de Oxfam estima que las variaciones en la productividad de los principales cultivos alimentarios a nivel mundial se debe al cambio de las temperaturas; dicho análisis incluye el maíz, el trigo y la soja, que se encuentran entre los cultivos más comunes del mundo.²⁷

Las conclusiones de nuestro estudio revelan que el desproporcionado nivel de emisiones generadas por el 1 % más rico de la población mundial ha dado lugar a pérdidas considerables de cosechas, y que son los países y personas más pobres quienes están sufriendo las consecuencias.

Emisiones que destruyen cosechas

El estudio revela que, a nivel mundial:

- Las emisiones derivadas del consumo del 1 % más rico de la población mundial durante tres décadas (de 1990 a 2019) ya han ocasionado pérdidas de cosechas que podrían haber proporcionado calorías suficientes para alimentar a 14,5 millones de personas al año entre 1990 y 2023.²⁸
- Las emisiones derivadas del consumo del 10 % más rico de la población mundial durante las cuatro décadas transcurridas entre 1990 y 2030 son la causa de que, entre 2023 y 2050, vayan a perderse cosechas que podrían haber producido calorías suficientes como para alimentar a 148,8 millones de personas al año, una cifra abrumadora.²⁹
- Las emisiones generadas por las inversiones de las 50 personas más ricas del mundo durante una década (entre 2018 y 2028) harán que se pierda un volumen de cosechas equivalente a las calorías necesarias para alimentar a 120 000 personas al año entre 2028 y 2050.³⁰



Pie de foto: La región de Sanaag, en Somalia, donde Oxfam ha construido un sistema de abastecimiento de agua para la población y su ganado. Crédito de la imagen: Pablo Tosco/Oxfam

Las emisiones de los más ricos causan muertes

Cuando las personas están expuestas al calor extremo, su riesgo de sufrir enfermedades potencialmente mortales aumenta de forma drástica. Las insolaciones y los golpes de calor se producen cuando el cuerpo humano deja de ser capaz de controlar su propia temperatura,³¹ mientras que la exposición a un calor excesivo puede contribuir también a las muertes por infarto, derrame cerebral y otras enfermedades cardiovasculares.³² De acuerdo con el sexto informe de evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés), la frecuencia e intensidad de las olas de calor ya se ha incrementado en las últimas décadas, y las previsiones indican que esta tendencia solo irá en aumento.³³

En consecuencia, el número de personas expuestas al calor extremo se está incrementando de forma exponencial,³⁴ y diversos estudios prevén un drástico aumento de las muertes adicionales por esta causa.³⁵ Basándose en un estudio reciente,³⁶ Oxfam ha estimado el número de muertes atribuibles a las emisiones generadas por los súper ricos. Las conclusiones de este análisis revelan que, incluso en un escenario optimista ante el cambio climático,³⁷ las emisiones que las personas más ricas del mundo emiten en tan solo cuatro años están elevando la temperatura lo suficiente como para incrementar el número de muertes en el mundo.³⁸

EMISIONES QUE MATAN

Las conclusiones del análisis revelan que, a nivel mundial:

- Las emisiones derivadas del consumo del 1 % más rico de la población mundial en tan solo cuatro años (de 2015 a 2019) son suficientes para provocar un exceso de 1,5 millones de muertes entre 2020 y 2120.³⁹ Esto equivale a algo más de 15 000 muertes adicionales al

año durante el próximo siglo, hasta 2120, una cifra que supera el número anual de muertes por desastres naturales.⁴⁰

- El 78 % de estas muertes adicionales por calor (que ascienden a un total de 1,18 millones de personas) se producirán en países de renta baja y media-baja, mientras que, en los países de rentas altas, la cifra de muertes por esta causa no será tan significativa.⁴¹ Los países ricos, al igual que las personas ricas, tienen mayor capacidad para invertir en medidas de adaptación.⁴² Así, mientras los ricos tienen recursos para protegerse, el exceso de emisiones que generan está provocando muertes en otros lugares.
- Las emisiones derivadas del consumo del 10 % más rico de la población mundial en este mismo período darán lugar a una cifra alarmante de muertes adicionales: 4,8 millones, esto es, 47 600 muertes anuales de cara a 2120.⁴³
- Las emisiones derivadas de las inversiones de los 50 milmillonarios más ricos del mundo en tan solo cuatro años (de 2021 a 2025) bastarán para provocar 34 000 muertes adicionales entre 2026 y 2126.⁴⁴

ES HORA DE HACER PAGAR A QUIENES MÁS CONTAMINAN

Las emisiones de los más ricos están llevando al límite a nuestro planeta además, de agravar la desigualdad. Están agotando nuestro preciado presupuesto de carbono, despilfarrándolo en lujos excesivos y en una insaciable acumulación de riqueza, lo cual repercute de manera directa y devastadora tanto en el planeta como en los países y comunidades más pobres del mundo. Si queremos evitar un colapso climático total, es imprescindible que exijamos a las personas más ricas del mundo que reduzcan sus emisiones de manera inmediata y radical.

Para abordar las crisis climática y de desigualdad, los Gobiernos de todo el mundo deben dar un paso adelante y priorizar las medidas que se detallan a continuación, con el objetivo de reducir las emisiones, exigir que quienes más contaminan asuman los costes, y establecer nuevos sistemas que antepongan la prosperidad de la humanidad y del planeta.

RECOMENDACIONES

1. Reducir las emisiones de los más ricos

No podemos esperar más para adoptar medidas que aborden el exceso de emisiones que está destruyendo nuestro planeta. Para proteger la vida futura en nuestro planeta, los Gobiernos deben:

a. Elaborar e implementar planes justos y ambiciosos de respuesta al cambio climático que permitan reducir las emisiones de acuerdo con lo establecido por el Acuerdo de París.⁴⁵ Para ello, deben cumplir con sus Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional para 2025, basadas en el principio de distribución equitativa⁴⁶ y en el objetivo de limitar el calentamiento global a 1,5 °C. Los países ricos del Norte global, donde viven y tradicionalmente han vivido las personas más ricas del mundo, son responsables del 92 % del ex-

ceso de emisiones de carbono,⁴⁷ de manera que no son tan solo los principales responsables de reducir las emisiones, sino que deben ser los primeros en hacerlo y con la mayor rapidez posible.

Dichos planes nacionales deben incorporar medidas progresivas para, por un lado, abandonar de forma gradual el uso de combustibles fósiles y ayudar a las familias de renta baja y media-baja a hacer frente a la transición a economías con bajas emisiones de carbono; y, por otro, reducir sustancialmente las emisiones de las personas más ricas. Asimismo, deben detallar las aportaciones económicas de los más ricos para contribuir a financiar la adaptación al cambio climático de las comunidades en situación de riesgo y facilitar una transición justa.⁴⁸

b. Gravar la riqueza de los súper ricos, con el objetivo de reducir las excesivas emisiones derivadas de su consumo e inversiones, y de su apoyo a las industrias contaminantes. Esto implica:

- Introducir una serie de impuestos permanentes, de carácter progresivo, para gravar los ingresos y la riqueza del 1 % más rico de la población mundial. Un impuesto del 60 % sobre los ingresos del 1 % de las rentas más altas a nivel mundial permitiría reducir un volumen de emisiones superior a las de todo el Reino Unido en 2019.⁴⁹ Los tipos impositivos deben ser lo bastante altos como para reducir de forma significativa la desigualdad económica: mientras el número de súper ricos y su riqueza continúen aumentando, también lo harán las emisiones derivadas de su consumo e inversiones.
- Aplicar un tipo adicional más elevado sobre la riqueza y los ingresos (personales y empresariales) generados por las inversiones contaminantes, a fin de abordar específicamente la contaminación por carbono; por ejemplo, un gravamen sobre un porcentaje de los beneficios generados por la venta de combustibles fósiles o de productos que dependan de ellos para su funcionamiento. Los tipos deben ser lo bastante elevados como para desincentivar las inversiones en industrias contaminantes.
- Gravar los beneficios empresariales extraordinarios que se hayan generado bien a través de un control desproporcionado de los mercados por parte de las empresas, o bien mediante la obtención de beneficios excesivos.

c. Prohibir el consumo de productos de lujo que generan altas emisiones de carbono, o aplicar impuestos de carácter punitivo sobre dichos productos, empezando por los aviones privados, los yates de lujo, los vehículos utilitarios deportivos (SUV) y los viajes aéreos frecuentes.

Los Gobiernos deben prohibir los aviones privados y los grandes yates, ya que las emisiones que generan estos bienes de lujo contribuyen significativamente a la crisis climática. Este tipo de medidas no solo son adecuadas, sino imprescindibles para abordar la urgente crisis climática.

Otra opción sería aplicar tipos impositivos de carácter punitivo (del 90 % o superior) a los bienes de lujo. Gravar este tipo de bienes desincentivaría su consumo excesivo y, al mismo tiempo, permitiría recaudar entre los más ricos unos ingresos que permitirían financiar los planes nacionales de respuesta al cambio climático.

d. Regular las actividades de empresas e inversores con el objetivo de reducir radicalmente sus emisiones de carbono de forma justa. Debe exigirse a las empresas que:

- Hagan públicas todas las emisiones de alcance 1, 2 y 3⁵⁰ que generen sus operaciones y cadenas de suministro, que deben someterse a una verificación independiente.
- Continuar presentando de forma periódica informes sobre los avances en la consecución de sus objetivos de reducción de emisiones.
- Establecer metas ambiciosas y con base científica para la reducción de emisiones, así como una hoja de ruta clara para reducir las emisiones en todos los ámbitos, en línea con los objetivos del Acuerdo de París.⁵¹
- Respetar la normativa medioambiental y de derechos humanos acordada a nivel internacional.

2. Quienes más contaminan deben asumir los costes

Los Gobiernos deben aplicar un paquete ambicioso de impuestos progresivos sobre los ingresos y la riqueza de las personas más ricas, así como sobre los beneficios de las grandes empresas, empezando por sus beneficios extraordinarios. Deben hacer pagar a quienes más contaminan. Además, los países ricos deben utilizar un porcentaje de sus ingresos para cumplir íntegramente con sus responsabilidades en materia de financiación climática internacional.

Las necesidades en este ámbito son enormes y siguen creciendo. Sin embargo, no hay ningún indicio de que los países ricos vayan a aceptar esta responsabilidad. Los países desarrollados⁵² han incumplido su compromiso de aportar 100 000 millones de dólares estadounidenses en concepto de financiación climática⁵³ y, en vísperas de la COP29, nada parece indicar que vayan a establecer un nuevo objetivo de financiación climática realista que permita satisfacer las necesidades en este ámbito. También continúan desoyendo los llamamientos de reparación.

Oxfam calcula que, entre la actualidad y 2030, los países de renta baja y renta media-baja necesitarán un mínimo de 18,9 billones de dólares estadounidenses para financiar medidas de respuesta al cambio climático.⁵⁴ Según las estimaciones de la sociedad civil, además de esto, debe tenerse en cuenta la deuda climática del Norte con el Sur global, que se cifra en cinco billones de dólares estadounidenses, en concepto de compensación por haber explotado en el pasado los recursos naturales y a las poblaciones de los países del Sur.⁵⁵



Pie de foto: Los Gobiernos tienen la obligación de aplicar un paquete ambicioso de impuestos progresivos sobre los ingresos y la riqueza de las personas más ricas, así como sobre los beneficios de las grandes empresas. Crédito de la imagen: Ralf Hahn/istock-photo.

El argumento de que "no hay dinero" no se sostiene. Si los Gobiernos estuviesen dispuestos a obligar a las personas y empresas ricas y contaminantes a asumir los costes que les corresponden, podrían empezar a recaudar el volumen de financiación verdaderamente necesaria. Por ejemplo, los Gobiernos podrían recaudar:

- **Como mínimo, 1,7 billones de dólares estadounidenses al año** a través de un impuesto sobre la riqueza de los millonarios y multimillonarios a nivel global.
- **100 000 millones de dólares estadounidenses más** a través de un impuesto adicional sobre las inversiones en actividades contaminantes.
- **Aproximadamente 6,4 billones de dólares estadounidenses al año** mediante un impuesto del 60 % sobre los ingresos del 1 % de las personas con mayor renta.
- **Hasta 941 000 millones de dólares estadounidenses** a través de un impuesto sobre los beneficios extraordinarios de las 722 mayores empresas del mundo, cuyos beneficios extraordinarios conjuntos en 2022 y 2023 ascendieron a un billón de dólares anuales.

3. Reinventar nuestras economías y sociedades para promover el bienestar y la prosperidad del planeta

Para abordar las crisis climática y de desigualdad, también es necesario establecer nuevos sistemas y medidas que promuevan el doble objetivo de garantizar el bienestar de las personas y la prosperidad del planeta. Nuestro sistema económico, centrado en generar cada vez más riqueza para los ricos y la extracción y el consumo a cualquier precio, lleva demasiado tiempo socavando un futuro verdaderamente próspero y sostenible para todas las personas y para el planeta.

Para abordar las crisis climática y de desigualdad, también es necesario establecer nuevos sistemas y medidas que promuevan el doble objetivo de garantizar el bienestar de las personas y la prosperidad del planeta.

Todos los Gobiernos deben:

- **Establecer metas dirigidas a reducir radicalmente la desigualdad económica.** Lo único que puede frenar el cambio climático y garantizar la justicia social es una reducción significativa y constante de la brecha entre los ricos y el resto del mundo. Los Gobiernos deben comprometerse con un objetivo global de desigualdad que reduzca de manera drástica las desigualdades entre el Norte y el Sur global. Los ingresos del 10 % más rico de la población no deben superar a los del 40 % más pobre, tanto a nivel nacional como mundial. Deben elaborarse planes nacionales de reducción de la desigualdad, impulsados y liderados por los países, a través de procesos participativos que incluyan a todos los grupos de población.
- **Trascender el fallido objetivo del crecimiento del PIB** y situar en el centro de las políticas públicas indicadores alternativos para medir el progreso enfocados en la igualdad, el bienestar de las personas y el planeta. Dichos indicadores deben reflejar el modo en que se distribuyen los ingresos y la riqueza, e incorporar plenamente el trabajo no remunerado y el trabajo de cuidados, que llevan a cabo de forma desproporcionada las mujeres y las poblaciones excluidas.⁵⁶
- **Rechazar el modelo económico neoliberal** y otorgar al Estado un papel prioritario a la hora de promover sociedades sanas y prósperas que beneficien tanto a las personas como al planeta. Esto implica rechazar la premisa de que la única manera de transformar la sociedad de tal modo que deje de depender de los combustibles fósiles pasa por favorecer y/o subvencionar a actores privados. Asimismo, implica un compromiso con la inversión pública de carácter estratégico en investigación y desarrollo, prestación de servicios, energías renovables, y transporte público e infraestructuras con bajas emisiones de carbono.
- **Mejorar el equilibrio de instituciones mundiales** como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial y la Organización Mundial del Comercio (OMC), a fin de garantizar que los países del Sur global cuenten con la autonomía y el espacio político necesarios para construir un mundo mejor para su ciudadanía.

NOTAS

¹ Oxfam. (2024). La desigualdad de las emisiones de carbono mata. Nota metodológica.

² Gössling, S. y Humpe, A. (2020). "The Global Scale, Distribution and Growth of Aviation: Implications for Climate Change". *Global Environmental Change*, n.º 65, 102194. <https://doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2020.102194>.

³ Collins, C., Ocampo, O. y Thomhave, K. (2023). *High Flyers 2023: How Ultra-Rich Private Jet Travel Costs the Rest of Us and Burns Up the Planet*. Patriotic Millionaires e Institute for Policy Studies. Consultado el 16 de julio de 2024. <https://ipsdc.org/wp-content/uploads/2023/04/High-Flyers-2023-Report.pdf/>

⁴ Oxfam. (2024). La desigualdad de las emisiones de carbono mata. Nota metodológica. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/carbon-inequality-kills-why-curbing-the-excessive-emissions-of-an-elite-few-can-621656/>

⁵ Ibíd.

⁶ Ibíd.

⁷ Ibíd.

⁸ Street, F. (4 de abril de 2023). Amsterdam Schiphol Airport proposes a ban on private jets. CNN. Consultado el 16 de julio de 2024. <https://edition.cnn.com/travel/article/amsterdam-schiphol-airport-proposes-ban-private-jets/index.html/>

⁹ Schiphol. (28 de septiembre de 2023). Fewer flights and private jets at Schiphol. Nota de prensa. Consultado el 16 de julio de 2024. <https://news.schiphol.com/fewer-flights-and-private-jets-at-schiphol/>

¹⁰ International Institute of Marine Surveying. (13 de agosto de 2021). The State of Yachting 2021 report from SuperYacht Times. Consultado el 16 de julio de 2024. <https://www.iims.org.uk/the-state-of-yachting-2021-report-from-superyacht-times/>

¹¹ Roy, J., Shallcross, P., Hardy, A.M., y Burnay, S. (2011). Reducing the Environmental Impact of Large Yachts. Consultado el 16 de julio de 2024. <https://bmtmarketing.azureedge.net/media/2295/2011rinasuperyachtconference.pdf/>

¹² Oxfam. (2024). La desigualdad de las emisiones de carbono mata. Nota metodológica.

¹³ Superyacht Fan. Consultado el 16 de julio de 2024. [https://www.superyachtfan.com/.](https://www.superyachtfan.com/)

¹⁴ Oxfam América. (2024). Business at an Inhuman Scale. Consultado el 16 de julio de 2024. https://webassets.oxfamamerica.org/media/documents/Amazon-Walmart_Briefing_Note_FINAL.pdf

¹⁵ De acuerdo con la definición de la Comisión de Bolsa y Valores de los Estados Unidos (SEC), un accionista principal es aquel que posee como mínimo un 10 % de la empresa. Se considera que estos accionistas ejercen una influencia significativa en la empresa.

¹⁶ Riddell, R., Ahmed, N., Maitland, A., Lawson, M. y Taneja, A. (2024). Desigualdad S.A. El poder empresarial y la fractura global: la urgencia de una acción pública transformadora. Oxfam Internacional. Consultado el 16 de julio de 2024. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/inequality-inc-how-corporate-power-divides-our-world-and-the-need-for-a-new-era-621583/>

¹⁷ Oxfam. (2024). La desigualdad de las emisiones de carbono mata. Nota metodológica.

¹⁸ LobbyMap. (s. f.). LobbyMap Scores. Consultado el 16 de julio de 2024. <https://lobbymap.org/LobbyMapScores/>

¹⁹ LobbyMap. (s. f.). About our Scores. Consultado el 16 de julio de 2024. <https://lobbymap.org/page/About-our-Scores>

²⁰ Ibíd.

²¹ Ibíd.

²² Oxfam. (2024). La desigualdad de las emisiones de carbono mata. Nota metodológica. Estos perjuicios económicos se deben a las emisiones generadas por el 1 % más rico de la población tan solo entre 1990 y 2030.

²³ Ibíd.

²⁴ La financiación climática registrada por la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) entre 2013 y 2022. Para más información, véase:

Oxfam. (2024). La desigualdad de las emisiones de carbono mata. Nota metodológica. No obstante, cabe señalar que el análisis de Oxfam ha revelado que el uso de unas prácticas contables "generosas" ha permitido a los países desarrollados sobreestimar su apoyo real. Véase, por ejemplo: Zagema, B., Kowalzig, J., Walsh, L., Hattle, A., Roy, C. y Deigaard, H.P. (2023). Informe paralelo de 2023 sobre financiación climática. Evaluación del cumplimiento del compromiso de alcanzar los 100 000 millones de dólares. Oxfam. Consultado el 16 de julio de 2024. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/climate-finance-shadow-report-2023-621500/>

²⁵ Mbow, C., Rosenzweig, C., Barioni, L.G., Benton, T.G., Herrero, M., Krishnapillai, M., Liwenga, E., Pradhan, P., Rivera-Ferre, M.G., Sapkota, T., Tubiello, F.N. y Xu, Y. (2019). "Seguridad alimentaria" En El cambio climático y la tierra. Informe especial del IPCC sobre el cambio climático, la desertificación, la degradación de las tierras, la gestión sostenible de las tierras, la seguridad alimentaria y los flujos de gases de efecto invernadero en los ecosistemas terrestres. (En inglés; resumen disponible en español). Editado por: Shukla, P.R., Skea, J., Calvo Buendia, E., Masson-Delmotte, V., Pörtner, H.-O., Roberts, D.C., Zhai, P., Slade, R., Connors, S., van Diemen, R., Ferrat, M., Haughey, E., Luz, S., Neogi, S., Pathak, M., Petzold, J., Portugal Pereira, J., Vyas, P., Huntley, E., Kissick, K., Belkacemi, M. y Malley, J. Págs. 437-550. Cambridge: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781009157988.007>.

²⁶ Programa Mundial de Alimentos. (s.f.) Una crisis alimentaria mundial. Consultado el 16 de julio de 2024. <https://es.wfp.org/una-crisis-alimentaria-mundial>

²⁷ FAO. (2022). Agricultural Production Statistics 2000–2021. FAOSTAT Analytical Brief Series N.º 60. Consultado el 16 de julio de 2024. <https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/58971ed8-c831-4ee6-ab0a-e47ea66a7e6a/content/>

²⁸ Oxfam. (2024). La desigualdad de las emisiones de carbono mata. Nota metodológica.

²⁹ *Ibíd.*

³⁰ *Ibíd.*

³¹ Morris, a. y Patel, G. (2023). Heat Stroke. Consultado el 16 de julio de 2024. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/books/NBK537135/>

³² Organización Mundial de la Salud (OMS). (28 de mayo de 2024). Calor y salud. Consultado el 16 de julio de 2024. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/climate-change-heat-and-health>

³³ IPCC. (2023). Cambio climático 2023. Informe de síntesis Contribución de los Grupos de Trabajo I, II y III al Sexto Informe de Evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, págs. 35-115. (En inglés). Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC). Consultado el 16 de julio de 2024. https://www.ipcc.ch/report/ar6/syr/downloads/report/IPCC_AR6_SYR_FullVolume.pdf/

³⁴ Lancet Countdown. (2023). Heat-Related Mortality. Consultado el 16 de julio de 2024. <https://lancetcountdown.org/2023-report/>

³⁵ Bressler, R.D. (2021). "The Mortality Cost of Carbon". *Nature Communications*, 12(1), 4467. <https://doi.org/10.1038/s41467-021-24487-w>; Carleton, Tamma; Jina, Amir; Delgado, Michael; Greenstone, Michael; Houser, Trevor; Hsiang, Solomon; Hultgren, Andrew; Kopp, Robert E.; McCusker, Kelly E.; Nath, Ishan; Rising, James; Rode, Ashwin; Seo, Hee Kwon; Víaene, Arvid; Yuan, Jiacan, y Tianbo Zhang, Alice "Valuing the Global Mortality Consequences of Climate Change Accounting for Adaptation Costs and Benefits". *The Quarterly Journal of Economics*, Volumen 137, nº 4, noviembre de 2022, páginas 2037–2105, <https://doi.org/10.1093/qje/qjac020>

Mora, C., Dousset, B., Caldwell, I.R., Powell, F.E., Geronimo, R.C. Bielecki, C.R., Counsell C.W., Dietrich, B.S., Johnston, E.T., Louis, L.V., Lucas, M.P., McKenzie, M.M., Shea, A.G., Tseng, H., Giambelluca, T., Leon, L.R., Hawkins, E., y Trauernicht, C. "Global Risk of Deadly Heat". *Nature Climate Change* 7, págs. 501–506 (2017) <https://doi.org/10.1038/nclimate3322>; <https://doi.org/10.1038/nclimate3322>

Shaohua Gu, Liang Zhang, Shiqiang Sun, Xiaofeng Wang, Beibei Lu, Hangtao Han, Jun Yang, Aihong Wang. "Projections of Temperature-Related Excess Mortality Under Climate Change Scenarios in a coastal city of China", *Environment International*, Volumen 143, 2020, 105889, ISSN 0160-4120. <https://doi.org/10.1016/j.envint.2020.105889>

³⁶ Bressler. (2024). The Distributional Mortality and Social Cost of Carbon. [Manuscrito no publicado].

³⁷ Véase Bressler. (2024). The Distributional Mortality and Social Cost of Carbon. [Manuscrito no publicado]. Los resultados sobre mortalidad del carbono se calculan en base a los escenarios de distribución probabilística de emisiones denominados Resources for the Future Socioeconomic Projections (RFF-SP), que son los que utiliza en la actualidad el Gobierno de Estados Unidos y, según los cuales, en 2100 la temperatura global promedio habrá aumentado tan solo 2 °C con respecto a los niveles preindustriales; Rennert K., Prest B.C., Pizer, W.A., Newell, R.G., Anthoff, D., Kingdon, C., ... y Errickson, F. (2021). "The Social Cost of Carbon: Advances in Long-Term Probabilistic Projections of Population, GDP, Emissions, and Discount Rates". *Brookings Papers on Economic Activity*, 2021(2), 223–305; Agencia de Protección Ambiental de Estados Unidos. (2023). Report on the Social Cost of Greenhouse Gases: Estimates Incorporating Recent Scientific Advances. (En inglés). Consultado el 16 de julio de 2024. https://www.epa.gov/system/files/documents/2023-12/epa_scghg_2023_report_final.pdf/

³⁸ Oxfam. (2024). La desigualdad de las emisiones de carbono mata. Nota metodológica.

³⁹ *Ibíd.*

⁴⁰ Institute for Health Metrics and Evaluation. (IHME). (2024). La Carga Mundial de Morbilidad 2021: Hallazgos del Estudio GBD 2021. Consultado el 16 de julio de 2024. <https://www.healthdata.org/research-analysis/library/global-burden-disease-2021-findings-gbd-2021-study/>

⁴¹ Bressler. (2024). The Distributional Mortality and Social Cost of Carbon. [Manuscrito no publicado].

⁴² Bressler, R.D., Moore, F.C., Rennert, K. y Anthoff, D. (2021). "Estimates of Country Level Temperature-Related Mortality Damage Functions". *Scientific Reports*, 11(1), 20282.

⁴³ Oxfam. (2024). La desigualdad de las emisiones de carbono mata. Nota metodológica.

⁴⁴ *Ibíd.*

⁴⁵ ONU Cambio Climático. El Acuerdo de París. Consultado el 30 de septiembre de 2024. <https://unfccc.int/es/acerca-de-las-ndc/el-acuerdo-de-paris>

⁴⁶ El principio de distribución equitativa en el ámbito de la respuesta al cambio climático trata de garantizar que cada país contribuye a la reducción de las emisiones globales en la medida que le corresponde justamente, teniendo en cuenta su responsabilidad histórica, sus capacidades y el derecho a desarrollarse. El objetivo de este principio es que la reducción de las emisiones mantenga un equilibrio justo, de modo que todos los países contribuyan de acuerdo con sus capacidades y con su responsabilidad.

⁴⁷ Hickel, J. (2020). "Quantifying National Responsibility for Climate Breakdown. An

Equality-Based Attribution Approach for Carbon Dioxide Emissions in Excess of the Planetary Boundary". *The Lancet Planetary Health*, 4(9), e399– e404. Para este análisis, se derivaron los porcentajes que justamente corresponderían a cada país de un presupuesto mundial de carbono considerado seguro y en línea con el límite planetario de 350 partes por millón (ppm) de concentración de CO₂. A continuación, estos porcentajes considerados justos se restaron del actual volumen de emisiones históricas de los países (emisiones territoriales de 1850 a 1969, y emisiones derivadas del consumo desde 1970 hasta 2015), a fin de determinar en qué medida cada país supera o no llega a alcanzar el volumen de emisiones que justamente le corresponde. Este ha sido el enfoque utilizado para calcular el porcentaje de responsabilidad de cada país en el exceso de emisiones globales (que superan el límite planetario).

⁴⁸ Definición de "transición justa": se denomina así el proceso de abandonar el uso de los combustibles fósiles a favor de las energías limpias y renovables, de tal modo que se reduzca la desigualdad y se conceda prioridad a la justicia económica, racial y de género. Para ello, es necesario garantizar que las personas ricas, que son quienes más contaminan, asuman los costes de las medidas de respuesta al cambio climático, y también que las comunidades vulnerables reciban apoyo durante todo el proceso.

⁴⁹ Khalfan, A. et al. (2023). Igualdad climática: un planeta para el 99 %. Oxfam. (2024). Consultado el 8 de octubre de 2024. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/climate-equality-a-planet-for-the-99-621551/> Óp. cit.; Oxfam (2024), La desigualdad de las emisiones de carbono mata. Nota metodológica.

⁵⁰ Esta categorización de las emisiones en un alcance de 1 a 3 es un estándar internacional para la contabilización y presentación de informes por parte de las empresas al respecto; clasifica las emisiones de gases de efecto invernadero en alcance 1, 2 y 3, en función de su origen. Se consideran emisiones de alcance 1 las emisiones directas generadas o controladas por la empresa; las emisiones de alcance 2 son las emisiones indirectas derivadas de la energía adquirida por la empresa, por ejemplo la electricidad o la calefacción; y las emisiones de alcance 3 son otras emisiones indirectas procedentes de fuentes que no pertenecen o no están controladas por la empresa, como la cadena de suministro, el transporte y el uso de productos. Fuente: World Resources Institute. Greenhouse Gas Protocol. Consultado el 3 de octubre de 2024. <https://www.wri.org/initiatives/greenhouse-gas-protocol#:~:text=WRI%20and%20WBCSD%20created%20GHG%20Protocol/>

⁵¹ ONU Cambio Climático. El Acuerdo de París. Consultado el 30 de septiembre de 2024. <https://unfccc.int/es/acerca-de-las-ndc/el-acuerdo-de-paris>

⁵² Si bien Oxfam está dejando de utilizar términos como "países desarrollados" y "países en desarrollo", los usamos para hacer referencia a aspectos del régimen climático internacional (incluida la provisión de financiación climática), ya que estas clasificaciones están consagradas en la CMNUCC y el Acuerdo de París.

⁵³ Los países de renta alta afirman haber movilizado financiación climática por valor de aproximadamente 116 000 millones de dólares estadounidenses en 2022, superando por primera vez el objetivo de 100 000 millones de dólares anuales que, inicialmente, se habían comprometido a alcanzar en 2020 para así ayudar a los países del Sur global a lidiar con los crecientes impactos negativos de la crisis climática. Sin embargo, las estimaciones de Oxfam indican que el "verdadero valor" de la financiación climática proporcionada por los países de renta alta en 2022 se sitúa tan solo en una horquilla que va de los 28 000 a los 35 000 millones de dólares estadounidenses, de los cuales tan solo una suma máxima de 15 000 millones se ha

destinado a financiar medidas de adaptación. Véase Kowalzig, J., Cherry-Virdee, T., Bo Sørensen, R. y Cutts, S. (2024). Climate Finance Short-Changed, 2024 Update: Estimating the Real Value of the \$100 Billion Commitment for 2021–22. Oxfam Internacional. Consultado el 16 de julio de 2024. <https://www.oxfamnovib.nl/Files/rappor-ten/2024/Climate%20Finance%20Short-Changed%202024.pdf>

⁵⁴ El desglose es el siguiente: 13,7 billones de dólares estadounidenses para la mitigación del cambio climático; 2,8 billones en concepto de pérdidas y daños, y 2,4 billones para adaptación al cambio climático; Seery, E. y Jacobs, D. (2023). False Economy: Financial Wizardry Won't Pay the Bill for a Fair and Sustainable Future. Oxfam Internacional. Consultado el 16 de julio de 2024. <https://www.oxfam.org/en/research/false-economy-financial-wizardry-wont-pay-bill-fair-and-sustainable-future/>

⁵⁵ Climate Action Network. (20 de septiembre de 2024). US\$5 trillion owed to Global South by Global North due to the climate crisis. Nota de prensa. Consultado el 2 de octubre de 2024. <https://climatenetwork.org/2024/09/20/us5trillion-owed-to-global-south-by-global-north-due-to-the-climate-crisis/#:~:text=A%202023%20study%20shows%20that%20by/>

⁵⁶ Oxfam. (2024). Valued: Breaking the link between paid and unpaid care, poverty and inequalities across Britain. Silvia Galandini y Claire Spoons. Consultado el 3 de octubre de 2024. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/valued-breaking-the-link-between-paid-and-unpaid-care-poverty-and-inequalities-621592/>

Para más información sobre los temas tratados en este documento, póngase en contacto con advocacy@oxfaminternational.org

Esta publicación está sujeta a *copyright* pero el texto puede ser utilizado libremente para la incidencia política y campañas, así como en el ámbito de la educación y de la investigación, siempre y cuando se indique la fuente de forma completa. El titular del *copyright* solicita que cualquier uso de su obra le sea comunicado con el objeto de evaluar su impacto. La reproducción del texto en otras circunstancias, o su uso en otras publicaciones, así como en traducciones o adaptaciones, podrá hacerse después de haber obtenido permiso y puede requerir el pago de una tasa. Puede ponerse en contacto con nosotros por correo electrónico a través de la dirección: policyandpractice@oxfam.org.uk

OXFAM

Oxfam es una confederación internacional compuesta por 21 afiliadas que trabajan con organizaciones socias y aliadas para apoyar a millones de personas en todo el mundo. Juntas, abordamos las desigualdades para poner fin a la pobreza y las injusticias, en el presente y a largo plazo, con el objetivo de construir un futuro basado en la igualdad. Para más información, escriba a cualquiera de las organizaciones o visite la página www.oxfam.org.

Oxfam Alemania (www.oxfam.de)

Oxfam América (www.oxfamamerica.org)

Oxfam Aotearoa (www.oxfam.org.nz)

Oxfam Australia (www.oxfam.org.au)

Oxfam Brasil (www.oxfam.org.br)

Oxfam-en-Bélgica (www.oxfamsol.be)

Oxfam Canadá (www.oxfam.ca)

Oxfam Colombia (www.oxfamcolombia.org)

Oxfam Francia (www.oxfamfrance.org)

Oxfam Gran Bretaña (www.oxfam.org.uk)

Oxfam Hong Kong (www.oxfam.org.hk)

Oxfam IBIS (Dinamarca) (<https://oxfamibis.dk/>)

Oxfam India (www.oxfamindia.org)

Oxfam Intermón (España) (www.oxfamintermon.org)

Oxfam Irlanda (www.oxfamireland.org)

Oxfam Italia (www.oxfamitalia.org)

Oxfam México (www.oxfammexico.org)

Oxfam Novib (Países Bajos) (www.oxfamnovib.nl)

Oxfam Quebec (www.oxfam.qc.ca)

Oxfam Sudáfrica (www.oxfam.org.za)

KEDV (www.kedv.tr)



OXFAM